

1 **Las manifestaciones socio-espaciales de un proceso de renovación urbana. El caso**  
2 **del ex Mercado de Abasto en Tucumán**

3  
4 ***Socio-spatial manifestations of an urban renewal process. The case of the ex***  
5 ***Abasto market in Tucumán city***

6 **Resumen**

7 Los procesos de renovación urbana esconden, detrás de un discurso eufemístico y  
8 propagandístico, la creciente mercantilización de las ciudades y la profundización de las  
9 diferencias sociales en el territorio. Implican una reestructuración de la dinámica de los  
10 espacios en los cuales se desarrollan y conllevan transformaciones materiales e  
11 inmateriales, conducidas por agentes privados y/o públicos, provocando la suba del valor  
12 de las propiedades y el consiguiente desplazamiento y/o sustitución, directa e indirecta, de  
13 la población residente por otros grupos sociales con mayor poder adquisitivo. Este artículo  
14 tiene por objetivo identificar, caracterizar y analizar las transformaciones socio-espaciales  
15 ocurridas en un sector de la ciudad donde se ubica el ex Mercado de Abasto; teniendo en  
16 cuenta que estas transformaciones se enmarcan en un proceso de gentrificación y de  
17 estratificación social mediante el cual se produce el gradual reemplazo de los grupos que  
18 tradicionalmente vivían y trabajan allí por otros grupos con ingresos económicos elevados.  
19 Se propone centrar la mirada en el estado morfológico y funcional actual de las parcelas  
20 identificadas y en las percepciones que residentes y trabajadores de dicha zona sostienen  
21 ante los cambios ocurridos.

22 **Palabras clave:** renovación urbana, transformaciones socio-espaciales, gentrificación;  
23 noroeste argentino

24 **Abstract**

25 The processes of urban renewal hide, behind a euphemistic and propagandistic discourse,  
26 the increasing commodification of cities and the deepening of social differences in the  
27 territory. They involve a restructuring of the dynamics of the spaces in which they are  
28 developed and entail material and immaterial transformations, led by private and / or public  
29 agents, causing the value of properties to rise and the consequent displacement and / or  
30 substitution, direct and indirect, of the resident population by other social groups with greater  
31 purchasing power. This article aims to identify, characterize and analyze the socio-spatial  
32 transformations that have occurred in a sector of the city where the former Mercado de  
33 Abasto is located; taking into account that these transformations are framed in a process of  
34 gentrification and social stratification through which there is the gradual replacement of the  
35 groups that traditionally lived and worked there by other groups with high economic incomes.  
36 It intends to focus the look on the current morphological and functional status of the plots  
37 identified and perceptions that residents and workers argue that changes to the area.

38 **Keywords:** urban renewal, socio-spatial transformations, gentrification, Argentina  
39 northwestern

40  
41 **Consideraciones generales**

42 En las últimas décadas se verificó en las ciudades una nueva fase de modernización  
43 caracterizada por: a) un cambio en el régimen de acumulación de capitales globales

44 (reestructuración económica); y b) por un nuevo sistema tecnológico estructurado en torno  
45 a las Tecnologías de Información y de las Comunicaciones (TIC) las que modificaron las  
46 relaciones sociales suscitando transformaciones en las dinámicas territoriales, así como en  
47 los modos de percibir, diseñar y construir las ciudades. Desde entonces, como explica  
48 Castells (1998) el neoliberalismo y la globalización son los principales generadores de la  
49 política urbana.

50 De acuerdo con De Mattos (2006), la geografía económica mundial se reorganiza a partir  
51 de la acción de grandes empresas transnacionales provocando una revolución urbana en  
52 distintas escalas. Estos cambios, determinan el paso de una organización compacta, con  
53 morfología de bordes o tentáculos definidos, a una red con morfología de bordes difusos y  
54 policéntrica; reacondicionando las metrópolis en función de lógicas de consumo y servicios  
55 avanzados, causando efectos en su forma, estructura y organización territorial. Esto trae  
56 aparejado una crisis entre el espacio público y privado, pues se impone la convicción que,  
57 la recuperación del crecimiento económico y el mejoramiento de la calidad de vida de los  
58 ciudadanos, se alcanza bajo una dinámica puramente capitalista. Así, administradores  
59 provinciales, municipales y agentes inmobiliarios, tienden a actuar a través del *City*  
60 *Marketing* para instaurar un paisaje urbano que exprese competitividad, es decir, una  
61 imagen corporativa y globalizada de ciudad posmoderna. Desde esta perspectiva, las  
62 nuevas políticas urbanas, ponen a la ciudad en valor a través de reglas, regulaciones,  
63 programas y micro políticas, generando nuevas dinámicas sociales y espaciales, que no  
64 descartan las anteriores, sino que las incorporan e impactan, por ejemplo, en los centros  
65 y/o edificios históricos mediante diversos procesos de renovación urbana (Janoschka, 2011;  
66 De Mattos, 2006).

67 En este contexto se identifican en las ciudades latinoamericanas, procesos de  
68 gentrificación<sup>1</sup> causados por la importación de estrategias de políticas urbanas  
69 anglosajonas (Di Virgilio *et al.*, 2000). Como explica Cicolella (1999), el Estado disminuye  
70 su intervención directa sobre el territorio al asumir un rol de facilitador y promotor de la  
71 inversión privada a través de la implementación de proyectos de desarrollo urbano.  
72 Promueve el avance de procesos de gentrificación en zonas específicas de las ciudades  
73 que poseen diversas características socio-espaciales entre las que se destaca su  
74 localización próxima al centro comercial y financiero -*Central Business District*-; la dotación  
75 de servicios de infraestructura proveniente de red pública; áreas con identidad propia, es  
76 decir con una imagen urbana consolidada asociada a la memoria colectiva; y espacios  
77 degradadas y/o desvalorizadas. Además, este proceso implica otras particularidades  
78 vinculadas con la reinversión de capital principalmente extranjero; los cambios en el uso  
79 funcional de los edificios con el objetivo de implantar nuevas funciones en ese sector -  
80 contempla la construcción de hoteles internacionales, centros comerciales, shopping  
81 centers e incluso urbanizaciones cerradas-; y el desplazamiento, directo o indirecto, de la

---

<sup>1</sup> Jones & Varley (1999; citado por Janoschka, 2010: s/p) fueron los primeros en introducir el término gentrificación en América Latina al analizar los procesos de conservación en el centro de la ciudad de Puebla (México). Luego se desarrollaron otras investigaciones similares en ciudades como Santiago de Chile (Álvarez, 2010), y Bogotá (Urbina González, 2012). En Argentina, los casos emblemáticos de gentrificación ocurrieron en Buenos Aires en los barrios de Palermo (Carbajal, 2003), La Boca (Di Virgilio *et al.*, 2000; Herzer *et al.*, 2008; Di Virgilio y Guevara, 2014) y Puerto Madero (Di Virgilio & Guevara, 2014; Lienur, 2001); y en edificios como el Mercado de Abasto de Buenos Aires (Di Virgilio & Guevara, 2014; Lienur, 2001) y, recientemente, en Tucumán (Boldini & Malizia, 2014).

82 población local y su sustitución progresiva por otros grupos sociales con ingresos elevados  
83 (Janoschka, 2011; Less *et al.*, 2008; Améndola, 2000; Bataller, 2000).<sup>2</sup>

84 El móvil principal que conduce la ejecución de este tipo de procesos es la ganancia que se  
85 especula obtener a través del cambio en el valor del suelo, entre la fase de deterioro y su  
86 posterior revalorización, es decir la diferencia potencial de la renta o *rent gap* (Smith, 1979).  
87 Su desarrollo, por lo general, se produce a lo largo de muchos años; y sus principales  
88 consecuencias conllevan un incremento en el mercado de la vivienda a raíz de la  
89 especulación inmobiliaria, entre los que se destaca el aumento del precio de la propiedad  
90 renovada y no renovada; la disminución de la densidad de población en el área afectada;  
91 el desplazamiento, directo o indirecto, de sus habitantes tradicionales y su reemplazo por  
92 grupos de mayor poder adquisitivo, profundizando las diferencias sociales del territorio.

93 La manera de abordar la gentrificación radica entonces en la identificación de los agentes  
94 gentrificadores. En este sentido están representados tanto por habitantes de los grupos  
95 medio y medio alto que demandan vivir en áreas centrales de la ciudad que posean cierto  
96 valor histórico, es decir en zonas que les permitan tener un estilo de vida que no podrían  
97 tener en las zonas suburbanas y que forman parte de su identidad; como por los agentes  
98 públicos y/o privados que llevan adelante planes de refuncionalización urbana que cambian  
99 la percepción de las áreas centrales y el valor de suelo (Vergara Constela, 2013: 223, Díaz  
100 Parra, 2004).

101

102 Así, la gentrificación es un proceso ligado al sistema de estratificación social que da como  
103 resultado una reestructuración de la dinámica socio-espacial de las áreas en las cuales se  
104 desarrollan, y conlleva transformaciones materiales (edilicias) e inmateriales (económicas,  
105 sociales y culturales) que se apoyan en los procesos de renovación urbana implementados.  
106 Administradores provinciales y municipales y agentes inmobiliarios buscan instalar sobre la  
107 ciudad tradicional la imagen de la ciudad posmoderna. Los viejos edificios son rehabilitados,  
108 restaurados –y en algunas ocasiones prácticamente demolidos– y lanzados en el mercado  
109 para un público dotado de un capital financiero y cultural adecuado (Bataller, 2000). Esto  
110 implica, necesariamente, cambios en el mercado del suelo y de la vivienda, otorgando un  
111 papel decisivo a los agentes inmobiliarios (Janoschka, 2011; García Herrera, 2001; Bataller,  
112 2000). Se trata, por un lado, del paso de viviendas unifamiliares a edificios en altura y, por  
113 el otro, del paso de una función que combina actividades residenciales y comerciales a una  
114 función eminentemente comercial (Mertins, 2003). Sin embargo, estos procesos también  
115 encarnan nuevas expresiones–territoriales, nuevas relaciones políticas y económicas y  
116 diferentes tipos de luchas en defensa del territorio. Un ejemplo de esto es el proceso de  
117 contra-gentrificación que expresa la lucha contra las actuales condiciones de acumulación  
118 capitalista (Janoschka & Casgrain, 2010).

119

120

121

---

<sup>2</sup> Algunos autores señalan la importancia de diferenciar gentrificación de renovación y/o revitalización urbana, en tanto asimilar estos procesos puede restringir la posibilidad de desarrollar procesos de renovación urbana que generen mejoras en el entorno urbano inmediato sin desplazar directa o indirectamente a la población local. Esto implica invertir las dinámicas tendientes a la expulsión de la población local o incluso enfrentarse al aburguesamiento residencial de estos sectores (Díaz Parra y Rabasco Pozuelo, 2013; Delgado *et al.*, 2015)

122 En la provincia de Tucumán, el principal proceso de gentrificación, asociado a un proceso  
123 de renovación urbana, ocurrió en el área central del aglomerado Gran San Miguel de  
124 Tucumán, se trata del área donde se ubica el ex Mercado de Abasto. Las transformaciones  
125 socio-espaciales en la zona comenzaron en forma incipiente a fines de la década de 1990  
126 con el traslado del mercado hacia la periferia de la ciudad, no obstante comenzaron a  
127 multiplicarse durante los años siguientes manteniéndose hasta la actualidad. Esta situación  
128 trajo aparejada no sólo cambios en el predio donde se ubicaba el mercado sino también en  
129 sus alrededores dando lugar a un proceso gradual de reemplazo de viviendas unifamiliares  
130 y comercios complementarios al mercado, por otras actividades comerciales destinadas a  
131 grupos con ingresos económicos elevados (Boldrini & Malizia, 2014).

132 En este contexto, este artículo tiene por objetivo identificar, caracterizar y analizar las  
133 transformaciones socio-espaciales ocurridas en un sector de la ciudad donde se ubica el ex  
134 Mercado de Abasto; teniendo en cuenta que estas transformaciones se enmarcan en un  
135 proceso de gentrificación y de estratificación social mediante el cual se produce el gradual  
136 reemplazo de los grupos que tradicionalmente vivían y trabajan allí por otros grupos con  
137 ingresos económicos elevados. Para ello se propone el uso de un enfoque metodológico  
138 cuali-cuantitativo que centre la mirada, por un lado, en el estado morfológico y funcional  
139 actual de las parcelas identificadas en dicha área; y por el otro, en las percepciones  
140 (manifestaciones simbólicas) que los residentes y trabajadores de dicha zona sostienen  
141 ante los cambios ocurridos.

142

### 143 ***El área de estudio***

144 El aglomerado Gran San Miguel de Tucumán es la ciudad intermedia más importante del  
145 noroeste argentino. Durante las últimas décadas la trama urbana de este aglomerado se  
146 expandió de manera acelerada, extensiva y con una provisión de servicios muy desigual.  
147 Su crecimiento no estuvo acompañado por un proceso de desarrollo equitativo (Malizia, *et*  
148 *al.*, 2018). En el centro de este aglomerado, en el Municipio San Miguel de Tucumán, se  
149 localiza el área de estudio en la que se lleva a cabo esta investigación. Este municipio pose  
150 más del 95% de su superficie total urbanizada y, además, al estar rodeado de otras  
151 localidades y comunas rurales, no cuenta con territorio hacia el cual expandirse (Gómez  
152 López *et al.*, 2015; Malizia y Boldrini, 2012). Por lo tanto, la sustitución de funciones, de tipo  
153 comercial/comercial y residencial/comercial, entre otras, se convierte en una de las  
154 principales opciones utilizadas por desarrolladores inmobiliarios para impulsar su  
155 desarrollo.

156 El área de estudio está compuesta por 17 manzanas irregulares en cuyo centro se ubica el  
157 predio del ex Mercado de Abasto. La zona se caracterizaba por su aspecto residencial de  
158 baja densidad y por la presencia de comercios mayoristas y minoristas de productos  
159 alimenticios que complementaban las actividades desarrolladas en el Mercado de Abasto.  
160 Esto le otorgaba a la zona una imagen urbana particular y consolidada. No obstante, el  
161 traslado del mercado hacia la periferia de la ciudad a fines de la década de 1990 trajo  
162 aparejado el desarrollo gradual de transformaciones socio-espaciales en toda el área. El  
163 Mercado de Abasto, inaugurado en el año 1934, era el principal mercado central de la  
164 ciudad, concentrando la venta mayorista y minorista de frutas, verduras y productos  
165 aviaarios, entre otros.<sup>3</sup> Hacia 1960, el edificio quedó integrado al área de expansión de la

---

<sup>3</sup> Este edificio colonial, diseñado por el arquitecto Alberto Prebisch (uno de los principales difusores del racionalismo europeo en Argentina con obras tan importantes como el obelisco de Buenos aires y el cine-

166 ciudad –aunque sin formar parte del Centro Comercial y Administrativo– y su  
167 funcionamiento comenzaba a generar conflictos en la organización de la ciudad. Es por ello  
168 que, en 1969, se decide trasladarlo hacia la nueva periferia de la ciudad capitalina; sin  
169 embargo, esto recién se concretó a fines de la década del '90 producto de las intensas  
170 disputas políticas y económicas generadas en torno a su traslado (López, 2017).<sup>4</sup> Luego de  
171 su cierre definitivo, en el año 1998, el edificio del mercado quedó abandonado por un  
172 período de cuatro años aproximadamente, hasta que, después de intensas negociaciones  
173 entre el municipio y la empresa constructora, empezaron las obras para construir allí un  
174 centro comercial y un hotel de lujo (de la firma internacional Hilton). El predio del mercado  
175 estaba compuesto por una gran área central, contenida por cuatro laterales en forma de  
176 galería o *stoa*. En la actualidad sólo se conserva el lateral este, el cual es utilizado como  
177 acceso y fachada principal del predio. Pese a ser un edificio de valor patrimonial, el resto  
178 fue derribado y reemplazado por modernas estructuras, cercadas por un largo paredón con  
179 escasos accesos vehiculares y, prácticamente, sin accesos peatonales.

180 Mientras tanto, algunos puesteros –quienes optaron por no trasladarse hacia el nuevo  
181 mercado central-, se instalaron sobre sus calles laterales, manteniendo activo el comercio  
182 fruti-hortícola y, por ende, la identidad de la zona. En forma simultánea, favorecidos por la  
183 normativa municipal y en detrimento de la población local, los comercios y viviendas más  
184 próximos al mercado comenzaron progresivamente a convertirse en bares y discotecas,  
185 cuyo cierre se produjo unos meses antes de la inauguración del nuevo emprendimiento  
186 comercial a fines del año 2012 (Boldrini & Malizia, 2014). A partir de ese momento  
187 comenzaron a profundizarse y acelerarse las transformaciones socio-espaciales en las  
188 manzanas localizadas alrededor del predio del ex mercado de abasto. Y son precisamente  
189 esos cambios los que se estudian en este artículo (Figura 1).

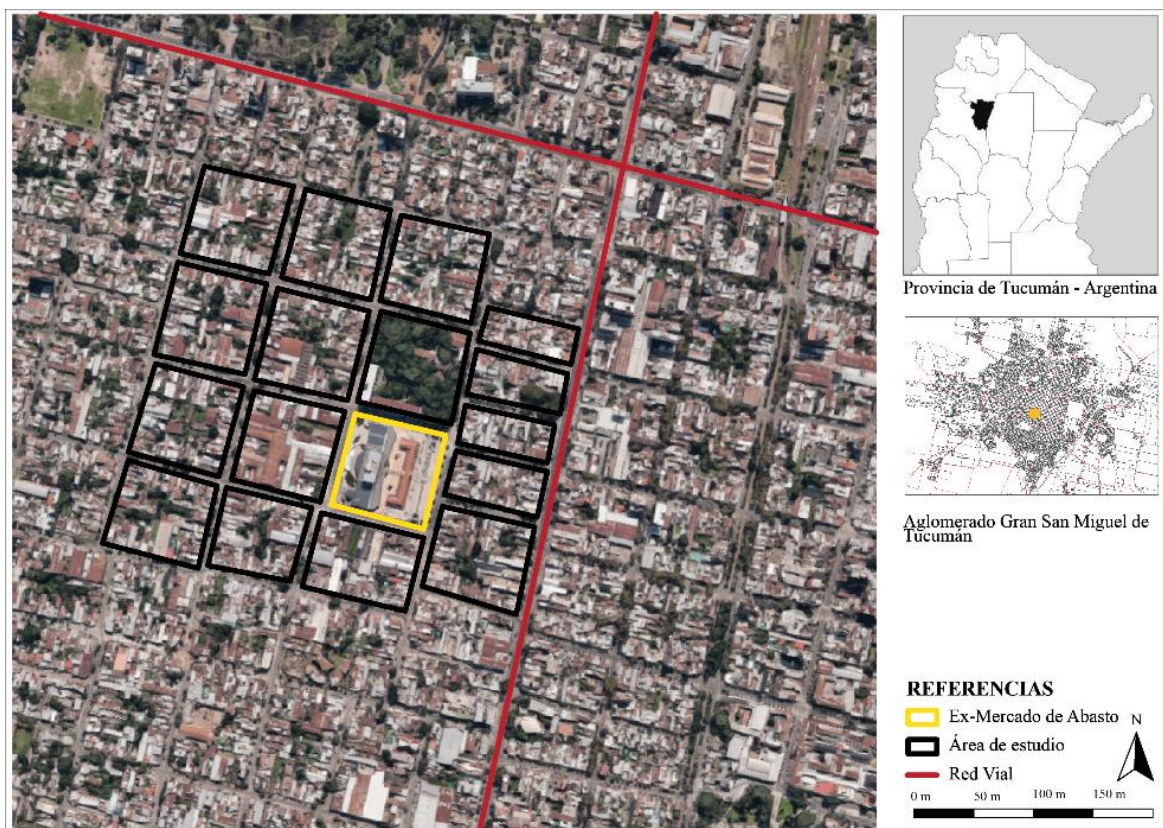
190

191 **Figura N° 1.** Localización del área de estudio: el ex Mercado de Abasto y sus alrededores.

---

teatro Gran Rex) fue declarado patrimonio cultural, histórico y arquitectónico de la provincia mediante la Ley Provincial 7535. Esta ley establece que cualquier modificación en este edificio debe contar con la aprobación de la Comisión de Patrimonio Cultural de la provincia. Actualmente funciona como un paseo de compras y recreativo.

<sup>4</sup> En 1998 se inauguró el Mercado de Concentración Frutihortícola de Tucumán.



192

193 **Fuente:** elaboración propia sobre la base de Infraestructura de Datos Espaciales de Tucumán, 2016  
 194 y Google Earth Digital Globe (2019).

195

196 **Consideraciones metodológicas**

197 Como ya se dijo, el área de estudio abarca 17 manzanas irregulares en cuyo centro se  
 198 ubica el ex Mercado de Abasto. Hacia el norte y oeste se trabajó con una distancia máxima  
 199 de 200 mts mientras que hacia el sur y este la distancia máxima fue de 100 mts. Se realizó  
 200 trabajo de campo entre los meses de octubre y diciembre de 2018. Durante el mismo, para  
 201 estudiar el estado morfológico y funcional actual, se relevó la totalidad de las parcelas  
 202 existentes en el área de estudio. Luego, a partir de los datos recogidos se establecieron  
 203 ocho categorías de análisis –teniendo en cuenta función, tipo, uso y superposición de  
 204 actividades (Cuadro 1) – que dieron lugar al estudio de su densidad y distribución espacial.  
 205 Además, para comparar los cambios funcionales resultantes se seleccionaron las parcelas  
 206 ubicadas en los cuatro laterales frente al ex mercado –es decir en su área inmediata– y se  
 207 compararon las funciones que se desarrollaban en esas parcelas en el año 2013 (relevadas  
 208 por Boldrini & Malizia, 2014) con las actividades actuales.

209 Por otro lado, para conocer las percepciones que residentes y trabajadores de esta zona  
 210 sostienen ante los cambios ocurridos se llevó a cabo un muestreo probabilístico de  
 211 selección aleatoria (Marradi *et al.* 2012). Se hicieron 14 encuestas estructuradas (Neiman  
 212 & Quaranta, 2006; Mendizábal, 2019), 8 a trabajadores, 5 a residentes y 1 a un  
 213 residente/trabajador. Se encuestaron nueve mujeres y cinco varones, todos jefes o jefas de  
 214 hogar; cuatro de entre 25 y 40 años, cuatro de entre 40 y 60 años y 6 de más de 60 años.

215 Las encuestas incluyeron preguntas sobre las transformaciones socio-espaciales ocurridas  
 216 en los últimos años, el uso de los nuevos comercios instalados en la zona y aquellos  
 217 aspectos que les gustaría que cambien y/o mejoren. Los resultados obtenidos permitieron  
 218 conocer esta problemática desde la propia perspectiva de las personas involucradas.  
 219 Asimismo, se elaboró un registro fotográfico (Sontag, 2007; Ameigeiras, 2019) para  
 220 documentar el estado actual de la zona.

221

222 **Cuadro N° 1.** Categorías de análisis

<b>Funciones</b>	<b>Variables</b>
Residencial	Unifamiliar; Alta densidad
Institucional	Establecimiento de salud Establecimiento educativo; Establecimiento cultural; Establecimiento deportivo; Institución privada; Institución pública
Inmueble sin uso	Comercio en alquiler/venta/abandonado; Depósito en alquiler/venta/abandonado; Residencia en alquiler/venta/abandonada; Lote vacío
Prestador de servicios	Taller de autos y/o motos; Cochera; Centro de cadetería/call center; Estación de servicio; Salón estilista; Entidad bancaria; Insumos para la industria y/o campo; Hotel 5 estrellas
Comercio minorista	De alimentos; Insumos para el hogar; Insumos para la construcción; Insumos para el automotor; Insumos para la salud; Insumos deportivos
Comercio mayorista	De alimentos; Productos y accesorios gastronómicos; Productos descartables; Depósitos
Elaboración de productos	Alimenticios; Decorativos
Local gastronómico/de entretenimiento	Local gastronómico; Local de entretenimiento

223 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras, 2018.

224

## 225 **Las transformaciones socio-espaciales**

226 Para analizar las transformaciones socio-espaciales ocurridas en el área de estudio se  
 227 dividieron los resultados obtenidos en dos apartados. En el primero se analiza en el estado  
 228 morfológico y funcional actual de las parcelas identificadas. Esto permitió identificar las  
 229 diferentes situaciones como parcelas en las que se llevan a cabo dos actividades en  
 230 simultáneo; los inmuebles sin uso, ya sea abandonados y/o en alquiler; y la instalación de  
 231 nuevas actividades comerciales y de servicios destinadas a grupos con ingresos  
 232 económicos elevados. En el siguiente apartado la mirada se centra en el análisis de las  
 233 percepciones (manifestaciones simbólicas) que los residentes y trabajadores de dicha zona  
 234 sostienen ante los cambios ocurridos (dimensión material), teniendo en cuenta la relación  
 235 dialéctica entre la dimensión física y la subjetiva.

### 236 ***El estado morfológico y funcional***

237 El área de estudio está compuesta por 17 manzanas en las que se identificaron 631  
 238 parcelas y 732 funciones (Figura 2). En términos generales se observa una predominancia  
 239 de la función residencial, sobre todo, hacia el norte y oeste del predio del ex mercado de

240 Abasto, la cual aumenta progresivamente a medida que nos alejamos del mismo. La función  
 241 comercial, en cambio, prevalece hacia el sur y suroeste y se distribuye sobre todo en las  
 242 parcelas más próximas al ex mercado. Se trata de comercios mayoristas, y en menor  
 243 medida minoristas, destinados a la venta de productos alimenticios cuyo funcionamiento se  
 244 mantienen hasta la actualidad, aunque en algunos casos atravesaron un proceso de  
 245 renovación morfológica. También se identificaron, aunque en menor proporción y dispersos  
 246 en el área de estudio, locales institucionales entre los que se destaca la Facultad de  
 247 Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo; locales destinados a la prestación de servicios,  
 248 sobre todo para actividades agrarias (empresa de instalación de sistemas de riego y  
 249 servicios de fumigaciones); locales destinados a la elaboración de productos alimenticios y  
 250 decorativos (fábrica de helados, de insumos para panaderías, de equipamiento para plazas  
 251 y parques); y por último locales gastronómicos y de entretenimiento (estos últimos ubicados  
 252 más próximos al ex Mercado de Abasto) (Figura 2).

253

254 **Figura N° 2.** Relevamiento funcional del área de estudio



256

**Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

257

258 El análisis funcional y morfológico del área de estudio permitió identificar diferentes  
 259 situaciones entre las que cabría destacar: a. parcelas en las que se desarrollan dos  
 260 funciones en simultáneo; b. inmuebles sin uso; y c. la instalación de nuevas actividades  
 261 comerciales y de servicios destinadas a grupos con ingresos económicos elevados.



262 **A.** Se detectaron 102 parcelas en las que se llevan a cabo dos funciones en simultáneo  
 263 (Figura 3). De las mismas, en 96 parcelas la actividad principal es la residencial<sup>5</sup> que se  
 264 combina con comercios minoristas, inmuebles sin uso, prestadores de servicios, comercios  
 265 mayoristas, locales gastronómicos y/o de entretenimientos, locales institucionales y locales  
 266 para la elaboración de productos. En los seis casos restantes la combinación funcional es  
 267 prestador de servicio/inmueble sin uso; comercio minorista/prestador de servicios; comercio  
 268 mayorista/prestador de servicios y local gastronómico y/o de entretenimiento/comercio  
 269 mayorista. En la figura 2 estas situaciones están representadas con una figura triangular y  
 270 el color del triángulo representa la última función incorporada al edificio preexistente y/o la  
 271 función de menor relevancia en la conformación de la fachada.

272 En la mayoría de los casos se trata de residencias unifamiliares que paulatinamente fueron  
 273 incorporando actividades comerciales (minoristas y mayoristas) en su estructura. Desde el  
 274 punto de vista morfológico este proceso se manifiesta en las fachadas de los lotes, en tanto  
 275 atraviesan una mutación residencial/comercial que se evidencia en la superposición de la  
 276 línea de construcción con la línea municipal, veredas muy marcadas que incentivan el  
 277 acceso peatonal, eliminación de patios frontales, fachadas vidriadas, cartelerías con colores  
 278 y/o materiales llamativos, entre otros aspectos. Así el acceso a la vivienda pasa  
 279 prácticamente inadvertido, generalmente es una pequeña puerta de acceso situada a un  
 280 costado del nuevo comercio.

281 **Figura N° 3.** Superposición funcional en las parcelas del área de estudio

	RESIDENCIAL	INSTITUCIONAL	INMUEBLE SIN USO	PRESTADOR DE SERVICIOS	COMERCIO MINORISTA	COMERCIO MAYORISTA	ELABORACIÓN DE PRODUCTOS	LOCAL GASTRONOMICO/DE ENTRETENIMIENTO	TOTAL
RESIDENCIAL	322	2	21	19	36	12	1	5	418
INSTITUCIONAL	2	17	0	0	0	0	0	0	19
INMUEBLE SIN USO	21	0	64	1	0	0	0	0	86
PRESTADOR DE SERVICIOS	19	0	1	30	3	1	0	0	54
COMERCIO MINORISTA	36	0	0	3	19	0	0	0	56
COMERCIO MAYORISTA	12	0	0	1	0	52	0	1	66
ELABORACIÓN DE PRODUCTOS	1	0	0	0	0	0	6	0	7
LOCAL GASTRONOMICO/DE ENTRETENIMIENTO	5	0	0	0	0	1	0	18	24
TOTAL	418	19	86	54	58	66	7	24	732

282

283 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

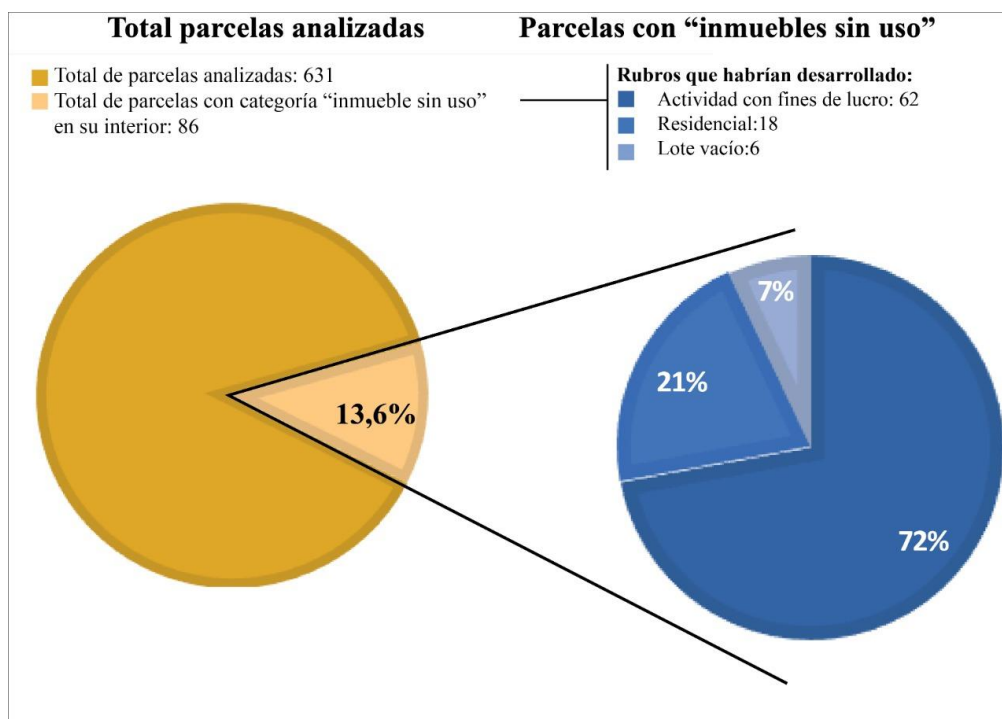
284

<sup>5</sup> La función residencial incluye tanto viviendas unifamiliares (415) como edificios en altura (23). La construcción de éstos últimos está incidiendo en el perfil urbano del sector.

285 **b.** Se detectaron 86 inmuebles sin uso ubicados en forma dispersa en el área de estudio es  
 286 decir el 13,6% de las parcelas relevadas (Figura 2). En esta investigación se considera  
 287 inmuebles sin uso a los lotes vacíos y/o depósitos, comercios y residencias abandonados,  
 288 en alquiler y/o venta. De éstos, el 72% habrían estado destinados, por sus características  
 289 morfológicas, a actividades con fines de lucro (depósitos, prestadores de servicios,  
 290 comercios mayoristas y minoristas); el 21% a residencias; y el 7% restante corresponde a  
 291 lotes vacíos (Figura 4). Asimismo, del total de estos inmuebles sólo 14 se encontraban a la  
 292 venta y/o alquiler al momento de realizar el relevamiento; y 21 estaban combinados con  
 293 actividades residenciales –en uso–. En este último caso se detectó además que en esos  
 294 inmuebles sin uso anteriormente se desarrollaban funciones comerciales que  
 295 complementaban las actividades del Mercado de Abasto. Sin embargo, luego de su cierre,  
 296 estas actividades se vieron interrumpidas quedando el comercio sin uso y la residencia en  
 297 uso. Esta situación refleja múltiples incompatibilidades, tanto morfológicas como  
 298 funcionales, entre las actividades que se desarrollaban previamente en los alrededores del  
 299 ex Mercado de Abasto y las nuevas funciones comerciales implantadas en la zona.

300

301 **Figura N° 4.** Análisis por parcelas de la categoría inmuebles sin uso



302

303 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

304

305 **c.** Se comenzaron a instalar en el área de estudio nuevas actividades comerciales y de  
 306 servicios. Los desarrolladores inmobiliarios involucrados –locales, nacionales y en menor  
 307 medida internacionales– buscan instalar en la ciudad una imagen de ciudad posmoderna.  
 308 Tienen por objetivo no sólo transformar la actividad tradicional dominante del mercado sino  
 309 también la de toda su área de influencia al implantar proyectos comerciales de diversa  
 310 envergadura –abarcando diseño, dirección, *management*, comercialización, *marketing* y

311 financiamiento– destinados a un público con poder adquisitivo medio-alto y alto. Su  
312 instalación implica en muchas ocasiones la expulsión de los antiguos residentes,  
313 trabajadores y usuarios de la zona. De acuerdo con López (2015: 43) esta zona de la ciudad  
314 era eminentemente popular, “era tal la popularidad de La Ciudadela [nombre con que se  
315 conoce la zona donde se ubica el mercado de Abasto] que se vio inundada de comercios,  
316 galpones, depósitos y diversas clases de emprendimientos comerciales [...]. Se  
317 multiplicaron los bares, las confiterías, los clubes de bailes y de bochas y los prostíbulos,  
318 eran espacios de socialización netamente masculinos, donde muchos pasaban la noche  
319 esperando la nueva jornada laboral, cerraban acuerdos comerciales y establecían lazos de  
320 amistad y camaradería”.

321 Las parcelas en las que se instalan estos nuevos emprendimientos atraviesan un proceso  
322 de cambio al adoptar nuevas funciones que, de no haber sido por el proceso de  
323 gentrificación emprendido en la zona, difícilmente se hubieran emplazado en esta área de  
324 la ciudad. En este sentido se detectaron 3 locales de prestación de servicios; 2 comercios  
325 minoristas y 8 locales gastronómicos/de entretenimiento; sin contar aquellos ubicados en el  
326 interior del predio del ex Mercado de Abasto que están todos destinados a un público con  
327 elevado poder adquisitivo. Éstos se encuentran emplazados hacia el este y norte del sector  
328 estudiado y fueron señalados con color violeta como lotes destacados (Figura 2).

329 Asimismo, junto con la instalación de estos nuevos emprendimientos comerciales, se  
330 organizan ferias y eventos temporales en el predio del ex mercado y, en algunas ocasiones,  
331 también se extienden hacia sus calles aledañas, principalmente sobre la calle Miguel Lillo  
332 (ubicada hacia el este del predio) privatizando un espacio público –las calles y veredas– y  
333 limitando la libre circulación.<sup>6</sup> Sin embargo es preciso tener en cuenta que cuando las calles  
334 que rodean al mercado estaban ocupadas por puesteros ambulantes que se dedicaban al  
335 comercio informal y cuyas actividades complementaban las funciones del mercado –es  
336 decir cuando el mercado aún cumplía con las funciones de abastecimiento frutihortícola–,  
337 estos eran desalojadas constantemente (Boldrini y Malizia, 2014); mientras que los actuales  
338 feriantes, también enmarcados en el comercio informal pero en este caso de alta gama, son  
339 avalados por el Estado municipal al autorizarlos a realizar este tipo de eventos.

340

### 341 ***Las percepciones ante las transformaciones socio-espaciales***

342 Las transformaciones socio-espaciales descritas en el apartado anterior se vinculan con  
343 las percepciones que residentes y trabajadores tienen del área de estudio.<sup>7</sup> En el análisis  
344 del espacio urbano intervienen tanto el espacio físico-material como el espacio simbólico,  
345 es decir aquel construido por las personas que habitan en él a partir de la relación dialéctica  
346 entre la dimensión física y la subjetiva. Bourdieu (1999: 120) diferencia el espacio físico del  
347 espacio social. El primero es “el punto [...] en que un agente o cosa están situados, tienen

---

<sup>6</sup> Como ejemplos podrían mencionarse la feria *Arte Abasto*, organizada cada año; “se trata de la galería a cielo abierto más grande del Norte Argentino [...] en la que se congregan artistas independientes, diseñadores de indumentaria, accesorios, objetos y mobiliario, fotógrafos y músicos, entre otros” (<https://comunicaciontucuman.gov.ar/2019/08/arte-abasto-tres-dias-para-disfrutar-a-puro-arte/>); y la “*Feria Abasto Gourmet*”, “[...] la fiesta gastronómica más grande de la región” en la que se preparan y comercializan comidas de distintas partes del mundo y para el cual se instalan carritos de comida sobre las calles aledañas, ocupando el espacio público (<https://www.eldiario24.com/nota/tucuman/361120/2-feria-abasto-gourmet-se-llevara-cabo-tucuman.html>).

<sup>7</sup> La suma total de respuestas graficadas supera la cantidad de entrevistas realizadas debido a que la mayoría de los interlocutores mencionan más de un cambio.

348 lugar, existen". El espacio social, en cambio, se refiere a "la posición relativa que ocupa el  
349 actor social en una sociedad [...] el espacio habitado (o apropiado) funciona como una  
350 especie de simbolización espontánea del espacio social". Así los habitantes ponen en juego  
351 percepciones acerca de la realidad e intereses personales en el momento de apropiarse  
352 del espacio, de modo tal que cada persona tiene una percepción subjetiva del espacio en  
353 función de los valores o significaciones que le otorga y su experiencia previa (Tuan, 1980).

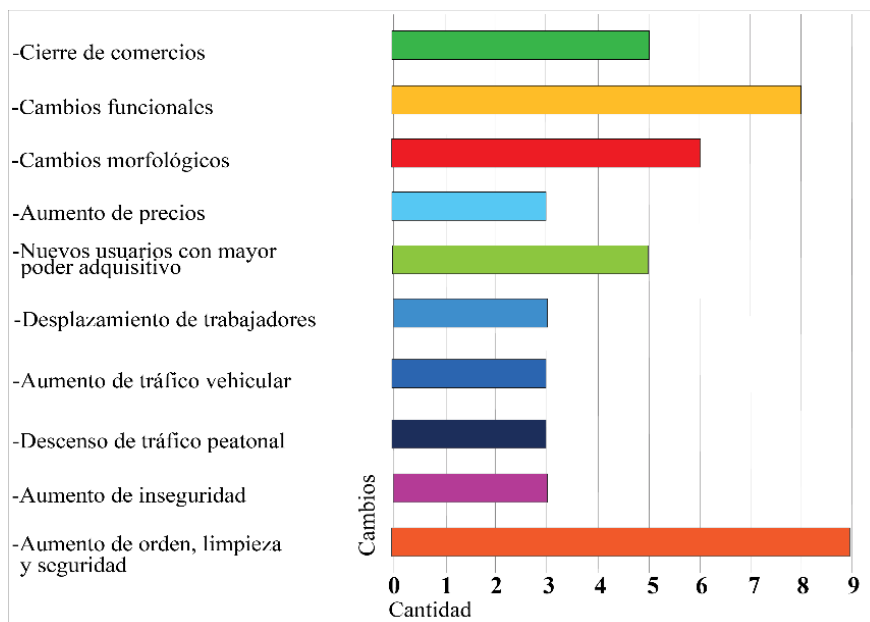
354 En relación con los cambios que estas transformaciones trajeron aparejadas, los  
355 encuestados resaltaron el aumento del orden, limpieza y seguridad; el cierre de comercios  
356 y la llegada de nuevos usuarios con mayor poder adquisitivo (Figura 5). M., uno de los  
357 encuestados que trabaja hace más de diez años en la zona, explicaba "[...] en general la  
358 zona tuvo un cambio rotundo, si bien está todo más ordenado y limpio, principalmente en  
359 la zona del hotel [ex Mercado de Abasto], y el tránsito es más fluido, como contrapartida la  
360 zona se hizo solitaria e insegura. Se perdió el comercio y da lástima ver tantos locales  
361 cerrados" (M., trabajador, 4/10/2018). A su vez, los cambios funcionales y morfológicos eran  
362 relatados por los encuestados en forma contrastante. Mientras que algunos los percibían  
363 como positivos "[...] el nivel socio-económico y cultural fue uno de los cambios más  
364 importantes. El orden y limpieza del lugar también, se generó una zona más linda, se abrió  
365 la oportunidad para que los comercios mejoren" (L., rediente hace más de 18 años en el  
366 barrio, 18/10/2018): otros tenían una mirada muy crítica "[...] lo más significativo es que  
367 instalaron 'la mole' [haciendo referencia al hotel Hilton] cercada con rejas, me recuerda a  
368 los barrios privados y no es un emprendimiento comercial, se dice que hay muchos  
369 acuerdos oscuros por detrás" (A., residente hace 41 años en el barrio, 6/11/2018).  
370 Posiblemente, la diferencia entre ambas percepciones radique en la cantidad de años que  
371 los encuestados llevan viviendo y/o trabajando en el barrio, siendo los de más larga data  
372 los que miran con ojos más reacios los cambios ocurridos. Estas percepciones, también se  
373 vinculan con cambios de orden socio-cultural vinculados con la llegada de nuevos usuarios,  
374 generalmente con poder adquisitivo elevado en comparación con los antiguos residentes y  
375 trabajadores, en busca de experiencias vinculadas con lo que Cordero Gómez del Campo  
376 y Salinas (2017) denominan mercado gourmet. S., que vive y es dueña de una panadería  
377 en el barrio hace 47 años contaba "ahora la gente de la municipalidad controla que tipo de  
378 comercios pueden instalarse en la zona y cuales no [...]. Los que vienen al negocio ahora  
379 son de mejor calidad, son más educados" (S., residente y trabajadora, 4/12/2018).

380 Por otra parte, a pesar del aumento de tráfico vehicular, la zona es percibida por los  
381 encuestados como solitaria, en tanto disminuyó la circulación de peatones. Esto se debe a  
382 que el nuevo centro comercial concentra la mayoría de las actividades, servicios y mejoras  
383 edilicias y del espacio público desarrolladas en la zona. Sus usuarios suelen ser personas  
384 con la suficiente capacidad financiera para trasladarse en vehículos privados, sin sentir la  
385 necesidad de recorrer la zona a pie. No obstante, para estudiar en mayor detalle este  
386 aspecto (como se percibe la zona en términos generales) se preguntó también si el área  
387 bajo estudio era agradable para caminar, es decir que no presentaba mayores riesgos que  
388 otras áreas de la ciudad, estaba limpia y las calles y veredas en condiciones. El 43% de los  
389 encuestados no consideraban a la zona como un espacio agradable para caminar; mientras  
390 que un 36% pensaban que si era grato; y el 21% restante estaba indeciso y coincidían en  
391 que sólo era atractivo caminar por las cuadras que rodean al centro comercial.

392

393

394 **Figura N° 5.** Cambios percibidos en la zona por residentes y trabajadores



395

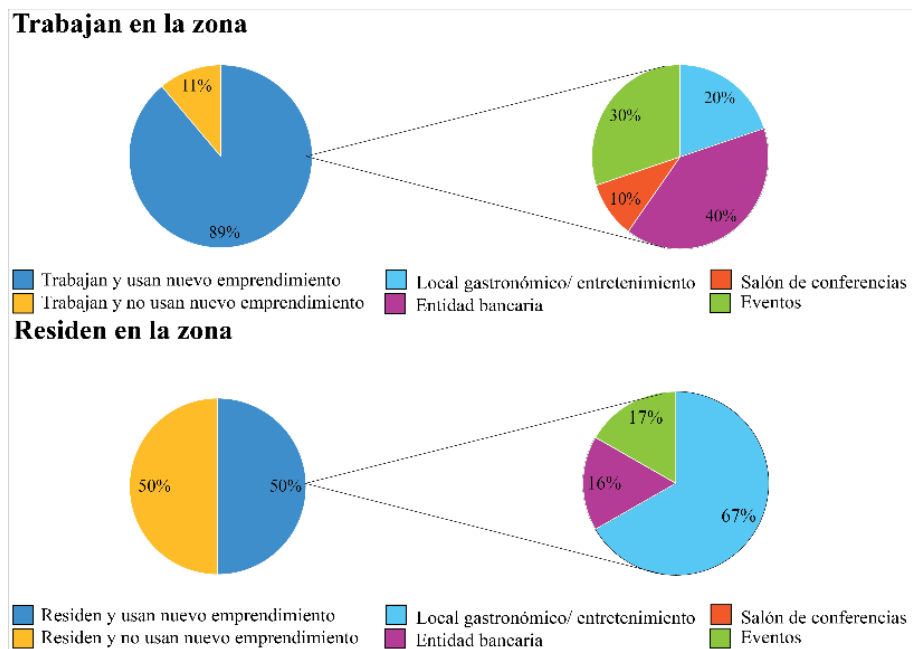
396 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

397

398 Por otra parte, se les preguntó a los encuestados si concurrían al nuevo emprendimiento  
399 comercial, y en caso de ser así, a qué locales o eventos asistían (Figura 6). En esta  
400 instancia se detectó una brecha entre quienes trabajan y quienes residen en la zona.  
401 Mientras que aproximadamente el 90% de los trabajadores utiliza los locales y comercios  
402 del predio, principalmente las entidades bancarias, y asiste a eventos que se hacen allí;  
403 sólo un 50% de los residentes concurre al mismo, sobre todo a los locales gastronómicos  
404 y/o de entretenimiento.

405

406 **Figura N° 6.** Uso del emprendimiento comercial por residentes y trabajadores de la zona



407

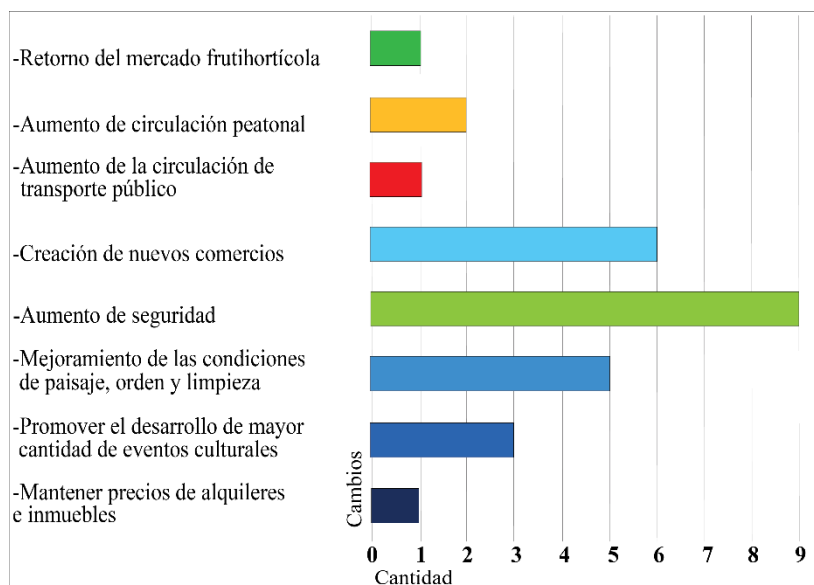
408 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

409

410 Por último, se consultó sobre aquellos aspectos que les gustaría que cambien y/o mejoren  
 411 en la zona (Figura 7). La mayoría de los encuestados hizo hincapié en la necesidad de  
 412 aumentar la seguridad en la zona, la creación de nuevos locales comerciales (consideradas  
 413 como posibles fuentes laborales) y la mejora de las condiciones de orden y limpieza  
 414 vinculados directamente con el aumento de las condiciones agradables para transitar por  
 415 la zona como espacios parquizados, iluminados y calles peatonales. En este sentido,  
 416 reiteraron el deterioro de los espacios públicos ubicados en los alrededores del predio del  
 417 ex mercado, salvo una plaza ubicada hacia el noreste del emprendimiento a unos 50 mts.  
 418 En este contexto llama la atención que sólo un encuestado se refirió a la necesidad de  
 419 volver a instalar en el área el mercado de concentración frutihortícola “[...] haría que vuelva  
 420 el mercado. Antes era todo más económico y tranquilo, venía con más confianza” (F.  
 421 residente hace 20 años en la zona, 22/11/2018).

422

423 **Figura N° 7.** Aspectos que cambiarían y/o mejorarían en la zona



424

425 **Fuente:** trabajo de campo de las autoras (2018).

426

## 427 **Reflexiones finales**

428 Las transformaciones socio-espaciales ocurridas en el área de la ciudad donde se emplaza  
 429 el ex Mercado de Abasto se enmarcan en un proceso de gentrificación y de estratificación  
 430 social mediante el cual se produce el gradual reemplazo tanto de las actividades (en  
 431 términos morfológicas y funcionales) desarrolladas en la zona como de los grupos que  
 432 vivían y trabajan allí por otros grupos sociales con ingresos económicos elevados. En este  
 433 sentido la metodología aplicada permitió identificar la morfología y funcionalidad actual de  
 434 las parcelas que integran al área de estudio y a su vez comprender la realidad socio-  
 435 espacial desde la propia mirada de los actores sociales involucrados basadas en las  
 436 percepciones que tienen acerca de su entorno. En este sentido la dialéctica establecida  
 437 entre las herramientas cualitativas y cuantitativas resulta fundamental para poder alcanzar  
 438 una comprensión holística del proceso que se quiere estudiar. Las percepciones sostenidas  
 439 por los encuestados ponen de manifiesto una interpretación personal de la realidad y de su  
 440 entorno habitado a través de la descripción discursiva de las características generales  
 441 observadas.

442 Tanto el ex Mercado de Abasto, que fue edificado a principios del siglo XX para satisfacer  
 443 las necesidades de la población urbana en cuanto a abastecimiento frutihortícola, como la  
 444 zona donde se emplaza han atravesado profundas e importantes transformaciones desde  
 445 fines de la década de 1990. Estos cambios, que en un principio se circunscribieron al predio  
 446 donde se ubicaba el mercado, comenzaron a extenderse en su área inmediata modificando  
 447 la cotidianeidad de quienes viven y trabajan allí. Entre los principales efectos se podría  
 448 mencionar la pérdida de gran parte de un edificio patrimonial; el cierre de comercios y  
 449 locales tradicionales; los cambios funcionales y morfológicos; el gradual desplazamiento –  
 450 directo y/o indirecto– de quienes vivían y trabajan allí antes del inicio de las  
 451 transformaciones; la atracción de nuevos usuarios con capital económico más elevado; y la  
 452 privatización del espacio público.

453 Teniendo en cuenta los resultados obtenidos mediante el abordaje cualitativo, también es  
454 posible denominar a este proceso de cambio, de acuerdo con García Herrera (2001), como  
455 elitización. En el lugar que ocupaban los antiguos negocios, abandonados por el cambio  
456 funcional de la zona, se han instalado tiendas de arte, fotografía y diseño, boutiques,  
457 establecimientos de alimentos gourmet, bares y restaurantes. Estos locales buscan generar  
458 una imagen moderna que replique estándares internacionales destinados a atraer un  
459 público sofisticado público dotado de un capital financiero y cultural *adecuado*. Los  
460 comercios, locales y residencias que aún permanecen en la zona están tratando de  
461 adaptarse, con diferentes estrategias, a las nuevas condiciones funcionales y morfológicas.

462 Del mismo modo, el espacio que había sido ocupado por vendedores ambulantes, cuando  
463 el mercado de abastecimiento frutihortícola se encontraba funcionando, fue remodelado en  
464 su totalidad y adaptado a los estándares propuestos por el nuevo emprendimiento comercial  
465 (se renovaron las veredas y se colocó alumbrado público nuevo y moderno). Así también,  
466 este proceso generó el aumento progresivo de la subdivisión funcional de las parcelas  
467 identificadas en el área de estudio generando cambios en el paisaje urbano. El elevado  
468 número de inmuebles sin uso pone en evidencia un estado de transición en el que se  
469 encuentra el área de estudio y que, posiblemente, continúe propagándose más allá del área  
470 en la que se identificaron cambios hasta la actualidad.

471

## 472 **Referencias bibliográficas**

473 Álvarez, F. *Gentrificación ¿a la chilena?* 2010. Recuperado de:  
474 <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/07/12/gentrificacion-%C2%BFa-la-chilena/>

475 Ameigeiras, A. La fotografía en la investigación cualitativa: entre la sociología y la  
476 antropología visual. En Vasilachis de Gialdino, I. (comp.), *Estrategias de investigación*  
477 *cualitativa*. Volumen II. (187-240). Buenos Aires: gedisa editorial. 2019.

478 Améndola, G. *La Ciudad Postmoderna, la Magia y el Miedo de la Metrópolis*  
479 *Contemporánea*. Madrid: Ediciones Celeste, 2000.

480 Bataller, M. A. El estudio de la gentrificación. *Biblio 3W, revista bibliográfica de geografía y*  
481 *ciencias sociales*, 2000, N° 228.

482 Boldrini, P. & Malizia, M. Procesos de gentrificación y contragentrificación. Los mercados  
483 de Abasto y del Norte en el Gran San Miguel de Tucumán (noroeste argentino). *Revista*  
484 *INVI*, 2014, N° 29, Vol. 81, p. 157-191.

485 Bourdieu, P. *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.  
486 1999.

487 Carbajal, R. Transformaciones socioeconómicas y urbanas en Palermo. *Revista argentina*  
488 *de sociología*, 2003, N° 1, p. 94-109.

489 Castells, M. La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración  
490 económica y el proceso urbano-regional. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y*  
491 *Ciencias Sociales*, 1998, N° 98.

492 Ciccolella, P. Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires.  
493 Grandes inversiones y reestructuración socio-territorial en los años 90. *EURE*, 1999, N° 25  
494 (76): 5-27.



- 495 Cordero Gómez del Campo, L. & Salinas Arreortua, L. Gentrificación comercial. Espacios  
 496 escenificados y el modelo de los mercados gourmet. *Revista de Urbanismo*, 2017, N° 37,  
 497 p. 1-12. doi:10.5354/0717-5051.2017.45735.
- 498 Díaz Parra, I. Gentrificación y clase social. *La Producción del gentrificador*. Departamento  
 499 de Geografía Humana. Universidad de Sevilla. 2004.  
 500 [https://lagenterula.files.wordpress.com/2011/03/gentrificacic3b3n-y-clase-social-la-](https://lagenterula.files.wordpress.com/2011/03/gentrificacic3b3n-y-clase-social-la-produccic3b3n-del-gentificador.pdf)  
 501 [produccic3b3n-del-gentificador.pdf](https://lagenterula.files.wordpress.com/2011/03/gentrificacic3b3n-y-clase-social-la-produccic3b3n-del-gentificador.pdf)
- 502 Díaz Parra, I. y Rabasco Pozuelo, P. ¿Revitalización sin gentrificación? *Cuadernos*  
 503 *Geográficos*, 2013, N° 53, 99-118.
- 504 Delgadillo, V.; Díaz Parra, I. y Salinas, L. A. (Coords.). *Perspectivas del estudio de la*  
 505 *gentrificación en México y América Latina*. México: UNAM. 2015.
- 506 De Mattos, C. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina:  
 507 cinco tendencias constitutivas. En A. I. Geraiges de Lemos, M. Arroyo & M. L. Silveira  
 508 (comps.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. Sao Pablo: CLACSO, 2006, p. 41-73.
- 509 Di Virgilio, M.; Lanzetta, M.; Redondo, A. & Rodríguez, M. C. Procesos de renovación  
 510 urbana en Buenos Aires: percepciones de habitantes de La Boca. *Revista Mundo*  
 511 *Urbano*, 2000, N° 2.
- 512 Di Virgilio, M. & Guevara, T. Gentrificación liderada por el Estado y empresarialismo urbano  
 513 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*,  
 514 2014, N°11, p. 12-23.
- 515 García Herrera, L. M. Propuesta en español para el término gentrificación. *Biblio 3W*.  
 516 *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 2001, N° 6, Vol. 332.
- 517 Gómez López, C.; Cuozzo, R. & Boldrini, P. Impactos de las políticas públicas de hábitat  
 518 en la configuración del espacio urbano entre 2003 y 2013: el caso del Área Metropolitana  
 519 de Tucumán, Argentina. *Revista Cuaderno Urbano*, 2015, N°19, Vol. 19, p. 153-178.  
 520 doi: <http://dx.doi.org/10.30972/crn.1919858>
- 521 Herzer, H.; Di Virgilio, M.; Lanzetta, M.; Redondo, A.; Rodríguez, C. & Martín, L. El proceso  
 522 de renovación urbana en La Boca: organizaciones barriales entre nuevos usos y viejos  
 523 lugares. *Historia Actual*, 2008, N° 16, p. 41-62.
- 524 Janoschka, M. Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de  
 525 la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. Investigaciones  
 526 Geográficas. *Boletín del Instituto de Geografía*, 2011, N° 76, p. 118-132.
- 527 Janoschka, M. & Casgrain, A. *Urbanismo neoliberal y gentrificación en Santiago de Chile*.  
 528 *Diálogos entre teoría urbana y reivindicación vecinal*. Documento de estudio Polar.  
 529 Movimiento de Pobladores en Lucha. 2010. Disponible en internet:  
 530 [http://penalolenvotano.bligoo.cl/media/users/17/863351/files/167929/MPL\\_Gentrificacion.p](http://penalolenvotano.bligoo.cl/media/users/17/863351/files/167929/MPL_Gentrificacion.pdf)  
 531 [df](http://penalolenvotano.bligoo.cl/media/users/17/863351/files/167929/MPL_Gentrificacion.pdf)
- 532 Lienur, J. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*.  
 533 Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001.
- 534 Less, L.; Slater, T.; Wyly, E. Gentrification. New York: Routledge. 2007.
- 535 López, L. A. El Mercado Central de Abasto de Tucumán: Eje de disputas patrimoniales  
 536 (1933-2014). *Cuadernos de Humanidades*, 2017, N° 52, p. 101-117.

- 537 López, L. A. *Mercado de Abasto de Tucumán: entre la comunidad laboral y la identidad*  
538 *barrial*. Tesis (Licenciatura en Comunicación). Tucumán, Argentina, Universidad Nacional  
539 de Tucumán, Filosofía y Letras pp.43-64. 2015.
- 540 Malizia, M. y Boldrini, P. Las lógicas de ocupación del espacio urbano. Un estudio de  
541 realidades contrapuestas. El caso de las urbanizaciones cerradas y villas miseria en Yerba  
542 Buena, Gran San Miguel de Tucumán. *Revista Cuadernos de Humanidades*, 2012, N° 41,  
543 197-219.
- 544 Malizia, M.; Boldrini, P. & Paolasso, P. *Hacia otra ciudad posible. Transformaciones urbanas*  
545 *en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán*. Buenos Aires: Café de las Ciudades, 2018.
- 546 Marradi, A.; Archenti, N. & Piovani, J. I. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires:  
547 CENGAGE Learnig. 2012.
- 548 Mendizábal, N. El otro río: las investigaciones en ciencias sociales realizadas con métodos  
549 mixtos. En I. Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa.*  
550 *Volumen II*. Buenos Aires: Gedisa, 2019, p. 241-286.
- 551 Mertins, G. Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas y repercusiones  
552 espaciales. En J. L. Luzón, C. Stadel, C. & C. Borjes (comps.), *Transformaciones regionales*  
553 *y urbanas en Europa y América Latina*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2003, p. 191-  
554 207.
- 555 Neiman, G. & Quaranta, G. Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I.  
556 Vasilachis de Gialdino (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa. Volumen I*. Buenos  
557 Aires: gedisa editorial, 2006, p. 213-238.
- 558 Smith, N. Toward a Theory of Gentrification A Back to the City Movement by Capital, not  
559 People. *Journal of the American Planning Association*, 1979, N° 45 (4), 538-548, DOI:  
560 10.1080/01944367908977002
- 561 Sontag, S. *Al mismo tiempo. Ensayos y conferencias*. Barcelona: Mondadori, 2007.
- 562 Tuan, Y. *Topofilia*. Sao Pablo, Brasil: Difusao. 1980.
- 563 Urbina González, A. El Centro Histórico de Bogotá “de puertas para adentro”: ¿el deterioro  
564 del patrimonio al servicio de la gentrificación? *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, 2012,  
565 N° 5, Vol. 9, p. 46-69.
- 566 Vergara Constela, C. Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y  
567 expresiones en América Latina. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 2013,  
568 Vol. 33, N° 2, 219-234.